



Miércoles 30 de mayo de 2007, Pág. 27A

## El ICE seguirá iluminando

### *Respuesta y explicación a una voz de derrota y oscuridad*

**Elbert Durán Hidalgo**

Periodista

La columna de don Édgar Espinoza del 26 de mayo es una voz de derrota. Al contrario, hoy, millones de costarricenses siguen confiando en el ICE. Esta institución genera confianza por su legado y es capaz de sobreponerse a los nuevos retos.

No obstante, hay quienes quieren verla de rodillas para, tal vez, propiciar su desaparición.

“¿Improvisación?, ¿Negligencia. Por supuesto...”, se pregunta y se contesta don Édgar en su gaceta.

**Inexacta realidad.** Sentencia después que el ICE primigenio ya no existe. Se apagó, afirma. Seguro es porque lo ve solo por TV, inexacta realidad de los caminos, pueblos y ciudades por donde técnicos e ingenieros viven trabajando a diario.

El ICE primario y vigoroso sigue inspirando a miles de sus trabajadores, gente que con gerencia y liderazgo es capaz de construir maravillas.

En ese sentido, es de agradecer que don Édgar nos estimule a tomar posiciones. Mérito, al fin, de quien disfruta del privilegio de una tribuna.

El ICE no se acabó, es una realidad de hoy y lo será de mañana. No es tarea fácil. Nos toca lograr transformaciones que generan resistencias, tanto por quienes irreflexivamente auguran el fracaso como por quienes temen al éxito.

**Ventana de oportunidad.** Contra opiniones derrotistas o acciones directas de menoscabo –vengan de lo interno o desde instancias ajenas al ICE–, no tenemos dudas de que hay abierta una ventana de oportunidad única para cumplir con los costarricenses y su sueño de una empresa pública ejemplar.

Hay, sí, aspectos técnicos que podremos mejorar. La prioridad, sin embargo, es otra: garantizar que el próximo verano no tendremos racionamientos,

duplicar la generación eléctrica en el 2021 y que toda proceda de fuentes limpias. Para lograrlo, se están abriendo nuevas vías de negociación, inversión y contratación que permitirán alcanzar las aspiraciones nacionales e institucionales.

Por eso no podemos ser derrotistas ni adherirnos a quienes aspiren a ello. Nos toca demostrar, con pequeñas victorias cotidianas, que logramos lo que los costarricenses esperan de nosotros.

Aunque siga usted teniéndole miedo a la oscuridad, no se deje derrotar, don Édgar: el ICE mantiene al país con una conectividad del 98,22%, con calidad, uno de los logros más exitosos del continente, y seguirá allí, iluminándolo a usted también.